

Lunes 20 de Junio de 2016

Fijémonos en nuestros defectos y no en los de los demás

2R 17,5-8.13-15a.18 Volveos de vuestro mal camino

Sal 59,3-5.12-13 Socórrenos contra el enemigo

Mt 7,1-5 No juzguéis y no os juzgarán

El Pueblo de Israel echo la culpa a Dios de su ruina. No hagamos nosotros lo mismo. La culpa no es de Dios sino nuestra. Nuestro Dios no es rencoroso ni vengativo, es Padre y nos ama por encima de todo aunque a veces no lo merezcamos. Somos nosotros los que elegimos el camino más cómodo, ancho y torcido que nos lleva a la ruina. Un camino así nunca puede llevarnos a la felicidad duradera. Si seguimos los caminos de Dios tendremos vida. Si seguimos los caminos más cómodos de este mundo nos conducirán a la muerte. La elección la hacemos libremente nosotros, pero no podemos decir que no se nos ha avisado. Si los Israelitas desoyeron a los profetas, nosotros desoímos a Cristo y a su Iglesia que nos recuerdan y aconsejan cómo debemos vivir. Somos nosotros quienes elegimos nuestra vida o nuestra muerte, edificanos o derrúmbanos.

Aprendamos del consejo que nos da Jesús hoy, de no juzgar a nadie por las apariencias. Solo Dios que ve en lo profundo y conoce el corazón de cada uno es quien puede juzgar. La invitación de Jesús es mirar a los demás, a todos con misericordia. Nadie hay sin defecto. Todos somos pecadores, pero el juicio pertenece solo a Dios. Él nos juzgará a cada uno del mismo modo que nosotros hayamos juzgado a los demás. Usará con nosotros la misma medida que hayamos usado.

Señor, haznos misericordiosos y compasivos siempre y con todos como tú deseas.

Sábado 25 de Junio de 2016

Da tu mano al Señor, que te levante y sirvas a quien lo necesite

Lm 2,2.10-14.18-19 Mis ojos se consumen en lágrimas

Sal 73,1-7.20-21 Acuérdate de tu comunidad

Mt 8,5-17 Yo no soy digno, basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano

Los cristianos, también, tenemos que levantar hoy nuestras manos hacia Dios y lamentarnos como los judíos, de las situaciones de dolor y desgracia que acontecen en nuestra historia personal, familiar, comunitaria o en nuestra sociedad; suplicando a Dios que nos tienda una mano, nos ayude como necesitamos y con su justicia, es decir, su salvación nos devuelva a la vida.

Dios nunca se olvida de nosotros. A pesar de lo que hagamos, siempre nos tiene muy presentes. La situación de Israel era límite, las nuestras, tal vez, también nos lo parezcan. La oración nos hace recapacitar sobre nuestras debilidades y sobre la grandeza y la bondad de Dios. El pueblo de Israel encontró en él la salvación. Seguro que nosotros también la encontraremos, pues **"nadie que confió en el Señor quedo defraudado"**.

Hoy, Jesús, nos lo deja muy claro curando al criado del centurión romano y a la suegra de Pedro. La gracia no va a depender de si uno es judío o romano, sino de su actitud de fe. El centurión muestra una gran fe y humildad que Jesús alaba y pone de ejemplo para anunciar y dejar muy claro que la salvación es universal para todos.

Jesús tiene la misma actitud de cercanía con cada uno de nosotros porque también quiere curarnos a nosotros de nuestros males y debilidades. Haciéndose él mismo alimento con su Cuerpo y con su Sangre, quiere devolvernos la salud y darnos las fuerzas que necesitamos para vivir.

Gracias, Señor, por tomar nuestras dolencias y cargar con nuestras enfermedades.

Miércoles 22 de Junio de 2016

Sé un cristiano que dé frutos buenos y apetecibles a los demás

2 R 22,8-13;23,1-3 El rey leyó al pueblo el Libro de Alianza
Sal 118,33-37.40 Cuánto anhelo tus derechos, dame vida con tu Salvación
Mt 7,15-20 Por sus frutos los conoceréis

Hay momentos en la historia y en nuestra vida personal que nos hace falta algún hallazgo como en tiempos de Josías, Jeremías, etc. que nos ayuden a recapacitar; a darnos cuenta de nuestros errores, equivocaciones, meteduras de pata y pecado y que retomemos y volvamos al camino de la sensatez. A volver nuestra mirada a Dios, ponernos en sus manos y vivir todo lo que nos acontezca, en su presencia y en su compañía.

Hoy más que nunca urge en nuestro mundo una nueva evangelización, para que a todos los hombres les llegue la Buena Noticia de la Salvación que Dios nos ofrece en Cristo Jesús.

Hoy también descuidamos el evangelio de Cristo, su estilo de vida y sus bienaventuranzas, dejándonos llevar por idolatrías de todo tipo. Por eso, los cristianos, no solo debemos preocuparnos de ser fieles nosotros a la llamada que hemos sentido de Dios, sino también de ayudar a otros a que puedan descubrir a Dios en sus vidas. Ser los profetas de hoy, que con la vida y la Palabra anunciemos la Buena Noticia de la Salvación. No los falsos profetas de los que Jesús nos habla en el evangelio, que se acercan con piel de oveja aparentemente y por dentro son lobos rapaces. **"No seáis así vosotros"** dice Jesús. Ojo cuando se acerquen "charlatanes" a decirnos palabras bonitas, ofreciendo una felicidad fácil, promesas imposibles de cumplir como sucede continuamente en nuestro mundo. **"Por sus frutos los conoceréis"** dice Jesús.

Jueves 23 de Junio de 2016

Edifica tu vida sobre roca, Cristo, que nada ni nadie te la pueda derribar

2 R 24,8-17 Nabucodonosor los deportó a Babilonia
Sal 78,1-5.8-9 Dios Salvador nuestro, líbranos y perdona nuestros pecados
Mt 7,21-29 La casa edificada sobre roca y la edificada sobre arena

Lo que debemos aprender del libro de los Reyes es que cuando sucedan catástrofe, tanto personales como comunitarias, en lugar de echar la culpa a Dios debemos reflexionar y ver las causas que las han originado y sobre todo ver la parte de culpa que tenemos cada uno.

Darse cuenta y aprender de los errores es buena sabiduría. Nos hace humildes. Nos ayuda a reconocer el protagonismo de Dios en nuestra vida y nuestra infidelidad a su amor. Y siempre es de sabios reconocer la culpa y pedir a Dios perdón y su protección. Dios sabe sacar bien incluso de nuestras miserias. Nos purifica, nos hace recapacitar y nos ayuda a aprender las lecciones de la vida para no volver a caer en las mismas infidelidades o fallos. A ser árboles que demos buenos frutos y vayamos haciendo la voluntad del Padre. Se trata de vivir en una coherencia de vida, armonía equilibrio y autenticidad entre lo que decimos y hacemos.

Esto es lo que Jesús llama construir sobre roca, de manera sólida nuestra persona, nuestro matrimonio, nuestra familia, comunidad, Iglesia y nuestro mundo.

Si construyo sobre roca resistiré todos los temporales y contratiempos que acontezcan en mi vida. Si lo hago sobre arena pronto me derrumbaré. Sucumbiré ante las dificultades enseguida, a la primera de cambio.

Señor, enséñame a confiar en ti. Que seas tú mi roca firme, quien sostengas mi vida, siempre, hasta el final.

Viernes 24 de Junio de 2016 Natividad de San Juan Bautista

Vivamos con intensidad el don de la alegría espiritual

Is 49,1-6 Te hago luz de las naciones

Sal 138,1-15 Gracias porque me has escogido portentosamente

Hch 13,22-26 Viene detrás de mí uno que no merezco desatarle las sandalias

Lc 1,57-66.80 Se va a llamar Juan

Lo grande que va a ser Juan no es por méritos propios sino por la elección de Dios. Es Dios quien elige siempre a sus profetas, ya desde el seno materno, para mostrar su plan salvador a través de ellos. También a ti y a mí nos ha elegido Dios desde el seno materno. Desde nuestro Bautismo y Confirmación tenemos la misión de ser fieles a Dios, de vivir en su compañía, de darlo a conocer y de preparar, en las personas que el Señor nos confía, el camino a Jesús. Preparar cada corazón para la acogida del Mesías, señalándolo presente en lo que vivimos y en medio de ellos. Mostrando a todos quien es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Profetas que no sustituyen a Dios, sino que lo muestran, siendo testigos de la luz y pregoneros de la Palabra.

Que hoy nosotros sepamos responder estando en nuestro sitio, apuntando firme y fielmente con la vida y la palabra, siempre y a todos hacia Cristo. Como lo hizo Juan. Él supo estar en su sitio y apuntar claramente hacia Cristo. Vio como algunos de sus discípulos se pasaban al grupo de Jesús y en lugar de impedirlo o sentir celos se alegró: **"Conviene que yo disminuya y que Él crezca"**.

Que hoy nuestra alegría y nuestra fiesta no sea por el comienzo del verano, sino una alegría profunda, interior. Una alegría del corazón hecha de fe y de esperanza. Alegría de sabernos y sentirnos salvados por Dios. Hijos de Dios, muy amados por Él, viviendo en su corazón de Padre, donde todos sus hijos tenemos nuestro sitio, el que nadie nos podrá quitar, porque es don de Dios para cada uno

Martes 21 de Junio de 2016

Señor, enséñanos a tratar a los demás como tú nos tratas a nosotros

2R 19,9b-11.14-21.31-35a.36 Yo seré el escudo de esta ciudad

Sal 47,2-4.10-11 Tu alabanza llega al confín de la tierra

Mt 7,6.12-14 Tratad a los demás como queréis que ellos os traten

Nos iría todo mejor si fuéramos fieles a nuestros mejores principios y valores. Le iría mucho mejor a la sociedad, a la Iglesia, a cada familia y a la comunidad.

Vemos como se derrumban ideologías e imperios que parecían invencibles. Es una lección a nivel político y social. Pero también en el familiar y personal.

Qué bueno si se pudiera decir de la Comunidad cristiana, por el testimonio que da, lo que dice hoy el Salmo: **"Dios a fundado su ciudad para siempre... su monte santo, altura hermosa, alegría de toda la tierra... tu alabanza llega al confín de la tierra"**.

Esto solo se cumple cuando somos fieles a la Alianza con Dios y a la identidad que tenemos en el mundo como "resto" que da testimonio del evangelio de Jesús.

En el evangelio, Jesús, nos hace tres recomendaciones. La primera, no echar las perlas a los cerdos. No lo dice por desprecio o por hacer de menos, sino porque con ellas se pueden atragantar. Hay que darles un alimento que puedan asimilar y no les mate. En la segunda, nos invita a tratar a todos los hombres con misericordia ya que nadie hay sin defectos y el juicio pertenece solo a Dios. Y en la tercera nos invita a entrar por la puerta estrecha, porque ante la elección de los dos caminos tendemos a elegir siempre el fácil, que no es el que nos lleva a la salvación. Entrar por la puerta estrecha es elegir el camino de la vida, haciendo la voluntad de Dios y poniendo en práctica las enseñanzas de Jesús.

Domingo 26 de Junio de 2016

Pautas de oración

Que cada día en mi camino, coja la Cruz y te siga con fidelidad

1R 19,16b.19-21 Unge como profeta sucesor a Eliseo, hijo de Safat

Sal 15,1-2.5-11 Tú, Señor, eres el lote de mi heredad

Ga 5,1.13-18 Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado

Lc 9,51-62 Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén

Eliseo nos da un ejemplo fiel de seguimiento de la vocación a la que Dios le llama. Todos tenemos una misión que cumplir: Sacerdotes, religiosos, padres, educadores y cristianos en general tenemos la misión profética de dar testimonio de Cristo, en los ambientes donde vivimos, de palabra y de obra. ¿Somos capaces de seguirle con decisión y generosidad?... Eliseo sacrifico sus bueyes y aperos. Los apóstoles sus redes y barcas. Tú y yo ¿qué estamos dispuestos a dejar para conseguir lo que de verdad vale la pena?...

A Jesús le llegó la hora de su muerte y resurrección y con decisión se dirige a cumplir la misión que le llevará a la Cruz. ¿Somos conscientes de que hoy es nuestra hora y de que Jesús nos dice que tomemos la cruz y vayamos tras él? Hoy nos llama y nos invita personalmente a ti y a mi al seguimiento y nos advierte que **"Él no tiene ni donde reclinar la cabeza. Que el que pone la mano en el arado y sigue mirando atrás no es digno de él"**. Nos quiere dejar muy claro que el seguimiento es radical, no podemos entretenernos en cosas secundarias cuando el trabajo apremia. Hay que dejarlo todo, como hicieron los apóstoles, sin mirar atrás. Sin dejarnos distraer por los bienes materiales, ni por la familia, ni por los muertos. La fe y su testimonio es un valor absoluto, todo lo demás es relativo.

**¿Has decidido seguir al Señor?
Preparate para la prueba**



**Pon la mano en el arado y no mires atrás
¡Mírale a ÉL! ¡Síguele a ÉL!**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES